

CHINA ES ZHONGHUA



Luis González de Alba
www.luisgonzalezdealba.com

Pregúntele a un chino de China cómo se llama la capital de su país, que lo diga, no que lo escriba.

Usted, que habla español, escribiría esos sonidos así: "Peeying". Haciendo la misma prueba, un angloparlante escribiría Beijing.

¿Por qué oímos una P donde un inglés oye claramente una B? Porque el inglés tiene sonidos de consonantes mucho más fuertes que el español, el italiano y las lenguas latinas. Entonces, ¿Beijing está en inglés? No: está en pinyin o pinyin:

un sistema ideado por los chinos para poder escribir sus nombres y los de sus ciudades con las letras de nuestro alfabeto.

El idioma



chino se escribe con ideogramas, eso significa que si usted ve los signos chinos para "perro", dirá "perro", un inglés dirá "dog" y un francés "chien". Pero ¿cómo lo dice un chino? Ah, quién sabe. Hay que preguntarle. Puede uno leer "perro" allí donde se ven esos palitos cruzados, aunque sin saber cómo lo leería un chino. Por esta dificultad, que no tienen otros idiomas con alfabetos fonéticos, aunque sean distintos al nuestro (el ruso, el griego, el árabe, el hebreo, etc.), ha habido diversos intentos para dotar al chino de un alfabeto fonético. Es para que los chinos sepan cómo transcribir sus nombres y los de sus ciudades a letras. No es para que así las llamemos nosotros. Los primeros intentos tuvieron lugar en 1913. El gobierno chino intentaba así imponer a todo el país el chino mandarín, dialecto de la región pekinesa.

Con la llegada de Mao Tsetung (escrito como suena dicho por un chino) al poder, el primer intento de crear un alfabeto fonético, uno con letras para cada sonido, fue un fracaso porque tomó de modelo el alfabeto cirílico del ruso. Recapitaron a

tiempo y, con la visión que hoy los ha llenado de bienvenidos capitales extranjeros,

abandonaron el alfabeto del amigo comunista y se dijeron que debían emplear el alfabeto latino, de uso mucho más amplio en el mundo entero. El problema era cómo adecuar sonidos del chino a letras que no fueron inventadas por los romanos para eso, sino para

escribir latín.

Un primer intento de escribir el chino con alfabeto latino fue el sistema Wade-Giles. Durante decenios leímos noticias acerca de Mao Tse-tung. Viniera la noticia en inglés, francés o alemán, se escribía igual. Luego empezamos a ver, y también en todos los idiomas, que se hablaba de un tal Mao Zedong, que algunos no sabíamos quién carajos era. Pues era el mismo siniestro personaje, sólo que "romanizado" su nombre con el sistema pinyin, exigido por el gobierno chino desde 1979. ¿Y cómo se lee Mao Zedong? ¿Como si fuera inglés, con la z zumbada? Eso hacen los políticamente correctos: pronuncian como está escrito.

Error, porque la Z en pinyin suena TS y la D es T. Mao Zedong se lee Mao Tsetung.

El sistema pinyin de romanización del chino es, en primer término, un intento por imponer el chino mandarín, el de Pekín, como idioma nacional a todas las variantes dialectales que conviven en China. Al chino de la frontera con Mongolia que use otra transcripción fonética, le ponen sus azotes. O lo fusilan porque China es el primer proveedor mundial de órganos. "Dime cuándo necesitas un corazón, unos riñones, para decidir la fecha en que mato a este prisionero, y cómo lo mato para no afectar el órgano requerido". Juguetes, luces navideñas, zapatos, imágenes de Juan Diego, corazones, hígados y pulmones de ajusticiados: todo venden, todo exportan.

Pero el sistema para transcribir el chino a nuestro alfabeto es un asunto de chinos chilangos contra chinos pro-

vincianos. En español China se sigue llamando "China", en inglés "China" (que suena chaina) y en francés "Chine" (que suena shin). En cambio, ese país de Asia, en chino, se llama Chung Hua según el antiguo método Wade-Giles. En la romanización pinyin se escribe ahora Zhonghua. Así que Beijing es la capital de Zhonghua, no de China. La de China es Pekín. La mismísima Encyclopaedia Britannica dice:

"The capital is Peking (Beijing)".

Entonces, ¿cómo leer correctamente los nombres chinos?

Con una tabla de pinyin a la mano... son dos páginas de la citada Británica. Pero aquí van unas: b=p, d=t, g=k, qi=chi, xi=shi, za=tsa, etcétera.

¿De veras le interesa decir en chino los nombres chinos? No decimos en inglés los nombres ingleses ni en francés los franceses. No nos hagamos bolas. El sistema pinyin fue creado para enseñar la pronunciación del dialecto pekinés al resto de los chinos y a los extranjeros que estudian chino. Sirve también para escribir los nombres de los chinos en sus pasaportes y que, en el extranjero, los aduaneros los puedan leer, aunque pronuncien mal, pues no creo que un vista mexicano, francés o inglés sepa cómo llamar al señor Xiqi Ze (shichi tse). Ni importa. También es útil para poner el nombre de las ciudades chinas en los aeropuertos chinos. Pero no está hecho para que nosotros, los no-chinos, lo usemos en vez del nombre creado por nuestro propio idioma. *

Primer congreso internacional



GLADET
Grupo Latino Americano de
Estudios Transculturales, A.C.

Psiquiatría, naturaleza y cultura
De lo singular a lo universal

17 • 20 • Abril • 2008

Guadalajara • Jalisco • México



www.gladet.org.mx/congreso • tel. 52(33)36135220

CUENTAS CLARAS

Becas para todos

JUAN CARRILLO ARMENTA

Estudiantes de licenciatura, de posgrados, egresados de cualquier carrera y personal académico y administrativo, pueden tener acceso a diferentes becas que la Coordinación General de Cooperación e Internacionalización (CGCI), de la Universidad de Guadalajara, ofrece en diferentes áreas y materias.

La jefa de la unidad de organismos internacionales de dicha dependencia, Juliette Reding, señala, por ejemplo, que los estudiantes de alguna licenciatura pueden obtener una estancia académica en alguna institución nacional o extranjera, durante un periodo determinado para cursar su programa curricular, hacer investigaciones específicas, elaborar su tesis o realizar prácticas profesionales.

También para los egresados y personal académico y administrativo, según el nivel de estudios que hayan alcan-

zado, "la CGCI tiene diversas convocatorias, que abarcan desde cursos cortos, estancias de investigación, hasta la realización de un programa completo en otra institución, del país o del extranjero; para obtener alguna maestría, doctorado, efectuar alguna investigación específica o actualización mediante cursos, seminarios o talleres".

Juliette Reding asevera que es difícil mencionar las innumerables instituciones y posibilidades que los estudiantes pueden tener, gracias a los convenios firmados por la Universidad de Guadalajara, tanto nacionales como internacionales, ya que "muchas de las estancias son de oportunidad y permanecen por un tiempo corto; otras son para programas específicos y con políticas definidas".

Lo recomendable es que los interesados se informen en sus respectivos centros universitarios, que consulten la información que existe en la página electrónica: www.cgci.udg.mx/. *